

# DIARIO DE CUNDINAMARCA.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un año..... \$ 10-00  
 Por un mes..... 1-00

Bogotá, lunes 18 de diciembre de 1871.

Se reciben suscripciones:—En Bogotá, en la Imprenta de GAITAN, carrera de Neiva, calle 1.ª número 18; i fuera de Bogotá, en las Agencias correspondientes.  
 Director i editor.—J. B. GAITAN.

### REMITIDOS I ANUNCIOS.

REMITIDOS—Se insertan, previo exámen, a..... \$ 3-00 columna.  
 ( Por la 1.ª publicacion... 0-05 evos, líneas.  
 ANUNCIOS } Por cada nueva id..... 0-02 — —  
 Todo debe pagarse adelantado.

## El "Diario."

### MANUEL MURILLO,

PRESIDENTE DE LA UNION  
 EN EL PROXIMO PERIODO CONSTITUCIONAL,  
 elegido por los votos de los siguientes Estados:  
 Bolívar, Magdalena,  
 Boyacá, Panamá,  
 Cundinamarca i Santander.  
 UNIVERSIDAD NACIONAL.

Los certámenes de este establecimiento importante tuvieron lugar en el orden siguiente:  
 Literatura i filosofía el 12 del actual.  
 Ingeniería el 13.  
 Ciencias naturales id.  
 Medicina el 14.  
 Jurisprudencia el 15.  
 Cada una de estas secciones comprendió, como es de suponerse, multitud de clases.

El aprovechamiento de los alumnos ha sido muy notable, i gran número ha sido premiado.

Ayer a las once de la mañana tuvo lugar la *sesion solemne* de la distribucion de premios, la cual se verificó en el Salon de grados, asistiendo a ella un concurso numeroso i escogido, principalmente de señoras. Literalmente no habria cabido en el local una persona mas.

Entre los incidentes notables que tuvieron lugar, debemos referir la no-

hasta conclusiones de alta monta, i sacadas por él con esa facilidad de lo que está en la naturaleza de las cosas. Como no habia pasion en su pecho, no habia errores ni telarañas en su cabeza; i lejos de toda forzada o estudianta idolatría, no se postró reverente hipócrita ante el altar de nuestros grandes hombres, sino que les aplicó el libre exámen de la historia, i fué exacto porque fué pensador.

Reciba el señor Quijano nuestro aplauso sincero, i la Universidad nuestra cordial felicitacion por todos los aciertos que ha tenido en el año que espira.

### Insersiones.

#### EDUCACION DE LA MUJER en los Estados Unidos del Norte.

Legacion de los Estados Unidos de Colombia.— Nueva York, 4 de noviembre de 1871.—Número 123.

Señor Secretario.

En 1868 escribia Stuart Mill a las señoras de Rusia:

He sabido con placer mezclado de admiracion que hai algunas entre vosotras suficientemente ilustradas i animadas para exigir en favor de su sexo una participacion en los varios ramos de la alta enseńanza histórica, fisiológica i científica, comprendiendo en ella el arte práctica de la medicina. Eso mismo es lo que piden con ardor siempre creciente, pero sin haberlo alcanzado todavia, los hombres más progresistas de los otros países de Europa. Gracias a vosotras, la Rusia va aceso a adelantarse a esos países, i ello será una prueba de que las civilizaciones relativamente recientes realizan primero que las antiguas las mejoras que se refieren

de la coeducacion de los sexos. Pero como de esos bancos eran muy en breve arrancados los hombres por las urjencias de aquella su primera vida, tan llena de peligros i de atenciones, las mujeres, que en ellos permanecieron por mas tiempo, pudieron desde el principio llevar hasta mucho mas adelante sus estudios comunes.

Acaso a esta orijinaria i despues siempre sostenida superioridad intelectual de la mujer en los Estados Unidos, mas bien que al espíritu de la religion reformada, sea a lo que deba atribuirse la emancipacion que ella alcanza casi desde sus primeros años, i en virtud de la cual, como dice el mismo:

Los vicios i los peligros que la sociedad contiene, no tardan en serlo revelados, ni tarda ella en verlos con claridad, en juzgarlos sin ilusion i en afrontarlos sin miedo, porque tiene confianza en sí misma i porque da esa confianza participan todos los que la rodean.

Al menos ese parece ser, en sustancia, el juicio de otro grande observador de la sociedad americana, el comisionado Fraser, quien, al examinar la teoria exagerada de que, en cuanto a la mujer, no hai otro partido que el de elegir entre su educacion mas o ménos conventual, como en varios países de Europa, o su precoz i total independencia, como en los Estados Unidos, se expresa así:

Creo que si existe un medio entre esos extremos; i ademas estoy completamente convencido de que hai una cierta cosa indefinida que establece gran diferencia entre las relaciones del marido i la mujer en Inglaterra i las relaciones de los mismos en Norte-América. No pretendo que haya mas mutuo amor

querir. Se formará una idea de la estension de la enseńanza que en él se da, en los cuatro años que dura el curso, sabiendo que para matricularse en las clases del primero se exige la explicacion de tres de los autores clásicos latinos, el álgebra hasta las ecuaciones de segundo grado, la retórica i los fundamentos de la historia universal.

El resultado de estos experimentos realizados en tan grande escala, se resume así en un informe oficial:

Las alumnas no se han mostrado inferiores bajo ningun respecto a alumnos de la misma edad.

I el mismo es el testimonio del Comisionado inglés:

El entendimiento de la mujer, dice él, no aparece abatido por el peso de esos estudios. Varias de las mejores clases de Matemáticas están servidas por señoritas, i niñas son las que sobresalen entre los asistentes a dichas clases. Alumnas hai que leen a Virjilio i a Ciceron, a Jenofonte i a Homero con tanta propiedad, en todo sentido, como pueden hacerlo los mejores alumnos; i los primeros puestos en las clases como los primeros premios en los ejercicios literarios, corresponden frecuentemente en mayor proporción a las mujeres que a los hombres.

Estos son los hechos. Faltaria ahora saber si ellos dan base suficiente para establecer como lo hace De Tocqueville, que a lo que debe atribuirse, principalmente la singular prosperidad i el creciente poder de los Estados Unidos, es a la superioridad de sus mujeres; i faltaria saber principalmente si con este sistema de educacion para la mujer se consultan efectivamente mejor su destino en la sociedad i su felicidad en la vida. Lo que sí parece fuera de duda, una vez que de tal sistema no se retrocede un paso, ni aun al ajitarse como se está

### ancheria

LITERARIOS DEL SEÑOR ROJAS.

Recibido en el número de Venezuela un libro de venta a ocho

### ADO

aciones familiares maría. Los suscritores donde José Eleuera además la paginada que exceda cantidad queda reses volúmenes de la que paguen ade-

### NO DEL CAFE

ADRIZ.

Seccion se habia firecio de cada ejemplar sucesivo costará a número 44. 30-7

### ma casa

AS TIERRAS.

solicita en compraencion i apariencia a Catedral o en ciudad. Vende el ados en Gachetá, a usé. Ocurrase a esta el señor Celestino Bazar Verabruz, a case de Guzman. 8-4

### médicos

EL ALMACEN DE LOS SIGUIENTE:

a pantallas. Alicates, s do. colonia i Lavandinos con i sin música para comunes. Avenas aspirantes i para jardinar i de vidrio. Botines. s. Celeros i cuanas de Cafeteros neumáticos. ra billetes. Cintas de us electro-plata. Chales. Cigarrós habanos. as. Cubiertos para niñas. Candeleros. chalesho, para trajetas. Camisas esterior guantes, para perfu

B. P. C. XI-18-1871 Año III.  
 Juan de la Cruz E. U. C. Santos 25 B. P. C. XI-18-1871 Año III.  
 #593 4 f. 12.7  
 P. 161-162 col 2.3.4.123  
 F-2728  
 8/15

Alicatos.  
ia i Lavfi-  
sin música.  
nes. Aven-  
para jardí-  
rio. Botines  
i cunas de  
nómicas.  
Cintas de  
plata. Cha-  
os habanos.  
tos para ni-  
Candeleros.  
para trajo.  
inas estero-  
para porfu-  
tura. Cajas  
tones i car-  
to. Cápsulas.  
Escritorios.  
arios tamas.  
Fosforera-  
ta. Galones.

urtido. Hilo  
Serigas de  
encañado.  
i de algodón  
negros i de  
de números.  
para várices.  
s. Muestras  
de algodón  
os para foto-  
os de varias  
tróleo. Papel  
apel de todas  
e oro. Platos  
cendras. Pei-  
s. Pañolones.  
no, de lana i  
de algodón.  
ras. Tinteres.  
ornillos para  
Frampas para  
tinto. Zarcil-  
stol. Depura-  
o mineral en

cal, números

TAN

O:  
de todos.  
na.  
on.  
anca.

ancias ingie-  
anas.

El aprovechamiento de los alumnos  
ha sido muy notable; i gran número  
ha sido premiado.

Ayer a las once de la mañana tuvo  
lugar la *sesion solemne* de la distribu-  
cion de premios, la cual se verificó en  
el Salon de grados, asistiendo a ella  
un concurso numeroso i escogido, prin-  
cipalmente de señoras. Literalmente  
no habria cabido en el local una per-  
sona mas.

Entre los incidentes notables que  
tuvieron lugar, debemos referir la no-  
ticia que pasó en conocimiento del  
público el señor Rector, de que el  
gran Consejo universitario habia acor-  
dado poner en el salon rectoral, el re-  
trato del señor Encargado de Nego-  
cios de su Majestad Británica, como  
muestra de simpatia i agradecimiento  
por los buenos oficios de este distin-  
guido caballero respecto de la Uni-  
versidad. El señor Bunch, que habia  
pronunciado dos bellos discursos lle-  
nos de delicadeza, gracia i altos senti-  
mientos, no pudo responder ni una  
sola palabra a las sentidas palabras  
del señor Rector: tan grande así fué  
su emocion! El público lo recompen-  
só con ruidosos aplausos.

Nos llamó la atencion lo corto i  
bien concebido de los discursos de los  
alumnos premiados. Nada hubo en  
ellos de mas ni de ménos; i la socie-  
dad colombiana debe sentirse orgullo-  
sa con la nueva jeneracion intelectual  
que se forma en su seno.

El señor José María Quijano O. que  
tan simpático se ha hecho por su ta-  
lento claro, su erudicion histórica, su  
lucido criterio, i los sentimientos pa-  
trióticos que animan su corazon jóven  
i republicano, fué el orador designado  
por la Universidad. Su discurso; tra-  
bajo clásico, verá pronto la luz pública  
i será recibido por los hombres compe-  
tentés como una obra maestra en su  
jénero. Diccion perfecta; encadena-  
miento justo, ansteridad de juicios,  
imparcialidad filosófica, nada le falta.  
Mucho nos complació ver al señor  
Quijano arrastrado, no a su pesar, por  
la corriente de los hechos históricos

de Rusia:  
He sabido con placer mezclado de admira-  
cion que hai algunas entre vosotras suficien-  
tamente ilustradas i animosas para exigir en  
favor de su sexo una participacion en los va-  
rios ramos de la alta enseñanza histórica,  
fisiológica i científica, comprendiendo en ella  
el arte práctico de la medicina. Eso mismo es  
lo que piden con ardor siempre creciente,  
pero sin haberlo alcanzado todavía, los hom-  
bres mas progresistas de los otros países de  
Europa. Gracias a vosotras, la Rusia va acor-  
so a adelantarse a esos países, i ello será una  
prueba de que las civilizaciones relativamen-  
te recientes realizan primero que las antiguas  
las mas importantes reformas.

No sé hasta dónde haya confirmado la  
civilizacion rusa el pensamiento del publi-  
cista inglés; pero si la Rusia no, los Esta-  
dos Unidos si han dado a ese pensamiento,  
en lo que hace a la educacion de la mujer,  
una completa confirmacion.

En un país como éste, en que la enseña-  
za no se ha detenido ante la edad, porque  
las escuelas llamadas nocturnas son precisa-  
mente para los adultos; ni ante el santuario  
doméstico, porque de él arrebató, para lle-  
varlo a la escuela, al hijo del padre negli-  
jente; ni ante el crimen, porque penetra en  
la prision a fin de luchar contra la mala in-  
dole i el mal hábito del criminal; ni ante la  
naturaleza, porque logra en parte dar al  
ciego, al sordo, al mudo i al idiota, lo que  
ella les ha negado; en tal país, digo, la  
cuestion no ha sido ni podido ser, como en  
otros países, la de si la mujer es susceptible  
o no de instruccion; o la de si cada letra  
que se le enseñe es un peligro de mas para  
su virtud i su honra.

Tampoco ha versado aquí la cuestion so-  
bre la capacidad, en absoluto, de la mujer  
para aprender tanto como el hombre, pues-  
to que esa capacidad es cada dia demostra-  
da; sino sobre si se debe dar junta o sepa-  
radamente a los dos sexos esa instruccion  
que la naturaleza, la costumbre i la lei per-  
miten a entrambos que profundicen i estien-  
dan a su albedrío.

Mr. Hippeau ha hecho observar con escu-  
tidad que mientras que en Europa la igual-  
dad de capacidad intelectual entre el hom-  
bre i la mujer, era un punto de discusion,  
la esperiencia hacia evidente esa igualdad  
en las escuelas americanas. La pobreza de  
los primeros colonos les hizo sentar en los  
bancos de la misma escuela a sus hijos i a  
sus hijas, lo que dió lugar a los primeros  
ejemplos i permitió conocer los resultados

quien, al examinar la teoria exajerada que  
que, en cuanto a la mujer, no hai otro par-  
tido que el de elegir entre su educacion mas  
o ménos conventual, como en varios países  
de Europa, o su preceoz i total independen-  
cia, como en los Estados Unidos, se espres-  
sa así:

Creo que si existe un medio entre esos es-  
tremos; i ademas estoi completamente con-  
vencido de que hai una cierta cosa indefinida  
que establece gran diferencia entre las rela-  
ciones del marido i la mujer en Inglaterra i  
las relaciones de los mismos en Norte-Amé-  
rica. No pretendo que haya mas mutuo amor  
ni mas reciproca confianza; pero si que hai  
un diferente carácter en esas relaciones, i  
que el secreto de ese diferente carácter consi-  
ste en que el marido americano tiene mas  
respeto por la intelijencia de su mujer."

Sin detenerme en tal cuestion, a la que  
apénas debo aludir en la presente reseña,  
espongo el hecho de que la mujer tiene  
aquí abiertos todos los caminos del saber a  
la par del hombre, i que aprende i enseña  
sin mas límites que los de sus propias fuer-  
zas. Hai establecimientos, como el de Pa-  
cker, en Brooklyn, como el de Rutgers, en  
Nueva York, i como el de Vassar, en  
Poughkeepsic, en que las mujeres hacen, sin  
concurriencia de hombres, la carrera litera-  
ria: i los hai, como el de Oberlin i las es-  
cuelas normales; en que hacen esa carrera  
en las mismas clases i al mismo paso que  
los hombres. Varios de dichos colejos para  
mujeres han sido incorporados en las Uni-  
versidades, i en ellos se les confieren grados  
académicos i se les deja espedito el camino  
de las profesiones científicas.

Por lo demas; qué suficiencia o mas bien,  
qué opulencia la de algunos de esos esta-  
blecimientos! El solo edificio del de Packer  
representa un valor de cien mil pesos, sus  
gastos anuales ascienden a cincuenta mil  
i el número de sus alumnas no baja de ocho-  
cientas. En el de Rutgers los estudios se  
llevan tan adelante que aparte de la música  
i la pintura, el curso del cuarto año com-  
prende las trigonometrías, la jeometría ana-  
lítica, el cálculo diferencial i el griego i el  
latín. El de Poughkeepsic, que costó a su  
fundador Mr. Vassar, medio millon de pe-  
sos, ofrece a sus centenares de alumnas, en  
un palacio modelado por el de las Tullerías,  
salones de estudio, gabinetes científicos,  
galerías de pinturas, bibliotecas, observato-  
rios, academias, gimnasios, parques i todo  
lo que el estudio i la comodidad pueden re-

ber si ellos dan base suficiente para esta-  
blecer como lo hace De Tocqueville, que a  
lo que debe atribuirse, principalmente la  
singular prosperidad i el creciente poder  
de los Estados Unidos, es a la superioridad  
de sus mujeres; i faltaria saber principal-  
mente si con este sistema de educacion pa-  
ra la mujer se consultan efectivamente me-  
jor su destino en la sociedad i su felicidad  
en la vida. Lo que si parece fuera de duda,  
una vez que de tal sistema no se retrocede  
un paso, ni aun al ajitarse como se está  
ajitando, ya con bastante seriedad, la cues-  
tion de la igualdad, respecto del hombre, de  
los derechos políticos de la mujer, es que:

La concepcion americana de los deberes  
de la mujer i el ideal americano de la per-  
fccion de ella, son diferentes de los nuestros;  
que para los norteamericanos la matrona ro-  
mana de la antigua República parece ser el  
tipo de la excelencia femenina; que para  
ellos la confianza en sí misma, la intrepidez,  
la decision i la enerjia, son las mas altas  
cualidades femeninas; en tanto que para no-  
sotros las gracias i la delicadeza tienen mas  
atractivo que las severas virtudes. De ahí  
nace el que la educacion que damos a la mu-  
jer, ántes que todo i que por sobre todo mira  
a sus deberes en el hogar i al cultivo en ella  
no tanto del vigor del pensamiento i la firme-  
za del propósito, cuanto de las gracias que  
nos atraen i los sentimientos que nos fijan."

Sea de ello lo que fuere, una vez acepta-  
do para las mujeres, a su eleccion, el mis-  
mo curso de estudios que para el hombre,  
la separacion de los dos sexos o su reunion,  
durante ese curso, es, como espuse al prin-  
cipio, la cuestion que, respecto a la educa-  
cion de la mujer, se debate aquí en el terre-  
no de la moralidad, de las costumbres i la  
conveniencia social.

Lo que aquí se llama la coeducacion de  
los sexos está apoyado no solo en teorías  
mas o ménos sostenibles, sino en una prác-  
tica bastante jeneral. Hai ciudades, como  
Boston i Nueva York, algunas de cuyas es-  
cuelas primarias son mistas; i otras, como  
Chicago, Nueva Haven i Providencia, en  
que lo son todas las públicas. La escuela  
secundaria de Bigelow es mista, i lo es el  
gran colejo de Obertin, que, en ménos de  
cuarenta años, ha subido de ciento a mil  
doscientos alumnos i alumnas, i que "habien-  
do arrancado de la selva," como dice uno  
de sus profesores, ha creado al su rededor  
un pueblo de miles de almas.

No se llama escuela mista la reunienda

una escuela de hombres i otra de mujeres en el mismo edificio, lo que tiene lugar con mucha frecuencia, habiendo entónces en realidad dos establecimientos distintos, con entrada, clases i servicio aparte. Tampoco se llama así la reunion de niños i de niñas de la mas tierna edad durante las horas de la clase solamente. Coeducacion de los sexos llaman aquí la reunion de los jóvenes de uno i otro sexo para llevar una vida escolar en comun.

Fuera de las clases i de los ejercicios literarios, he aquí los límites de esa comunidad de vida.

Las alumnas i los alumnos van juntos a la mesa. Los jóvenes visitan a las señoritas en el salon de éstas, entre la hora del té i las siete o las ocho de la noche. Se pasean juntos bajo la vijilancia de los superiores. Una alumna puede aceptar el que uno de sus discípulos la acompañe a alguna conferencia o lectura pública que no tenga carácter religioso; pero no han de salir de los límites de la aldea, ni de asistir a funciones independientes del colegio.

Este sistema suscitará en muchos países, numerosas i fuertes objeciones, de las que no han dejado de hacerse cargo los partidarios de él. Me limitaré a ensayar el resumen de las razones presentadas en pro i en contra.

La coeducacion permite hacer economía de tiempo i de lugar, de esfuerzos i de gastos. La misma explicacion i el mismo experimento pueden servir a los alumnos i a las alumnas, sabido como es que en las clases superiores no perjudica la mayor concurrencia.

Reunidos los alumnos de ámbos sexos se establece naturalmente una jeneral vijilancia reciproca, vijilancia que es mas eficaz entre los hermanos i las hermanas. Los parientes en jeneral se hallan resguardados los unos por los otros, i reunidos todos, sienten mas fuerza de atraccion hácia el centro del deber comun. Tiende a aprobar las ventajas de esta reunion el hecho de que con frecuencia sucede aquí que cuando prospera un colegio de hombres, en breve se funda a su lado un colegio de mujeres.

Reunidos los alumnos i las alumnas, la emulacion natural entre los miembros de cada clase, no solo se hace mayor, sino que adquiere una delicadeza especial.

Como los modales no se aprenden por reglas sino que se contraen en la sociedad...

de los Estados Unidos, no solo la mejor, sino, dicen ellos, la única buena, porque es la única verdadera; es decir, la única que sirve de preparacion para la sociedad i para la vida como son i como han de ser.

Que el vigor mental i el físico de las alumnas son suficientes para que ellas no sirvan de rémora en el estudio comun i para que tampoco se arruine o quebrante su salud, lo afirman esos institutores i se apoyan en su personal esperiencia.

Durante ocho años, decia uno de ellos, Mr. Fairchild, en un congreso de maestros, yo he sido profesor de latin, de griego, i de hebreo; durante once años lo he sido de matemáticas abstractas i aplicadas i durante los últimos ocho años lo he sido de ética i de filosofía. En todo este tiempo he tenido en mis clases por mitad hombres i mujeres, i hasta ahora no he hallado diferencia sensible entre el aprovechamiento de los unos i el de las otras; i la estadística escolar no señala tampoco, entre las alumnas que han acabado el curso de estudios, ni mas enfermedades ni mayor número de muertes.

La doctrina de la coeducacion de los sexos no se funda en que entre el hombre i la mujer no haya diferencia ninguna en cuanto a la tarea que a cada cual de ellos le corresponde en la obra de la vida. Fúndase en que la mayor parte de los estudios les son indispensables a entrambos; en que reunidos los hacen con mas provecho, i en que sus condiciones respectivas harán siempre que cada sexo complete i beneficie, entre esos estudios comunes, los que a él más le convengan; así como participando en lo material, el hombre i la mujer, de los mismos alimentos, la naturaleza se los hace elaborar, correspondientemente a cada uno.

En cuanto a la parte moral la dificultad está en determinar si la coeducacion de los sexos desmejora las dotes peculiares de cada uno: si el hombre se afemina, si la mujer se amazona. Los partidarios del sistema aseguran que los resultados desvanecen ese temor. Segun ellos, el mejor medio que se ha hallado para subordinar en el hombre el elemento animal a las cualidades morales, es el de envolverle en la atmósfera de pureza i suavidad de la mujer, con la cual no hai rústico que no pueda convertirse en caballero; i que, en cuanto a la mujer misma, no es la sociedad con el hombre, sino el aislamiento, lo que puede desnaturalizar sus sentimientos, estraviar su injenita necesidad de adhesion o enganarla a ella misma sobre-

mente, aparte los unos de las otras, la moralidad en jeneral sea mayor que entre nosotros, que allí sean mas puras i mas honradas las esposas i las hijas, que allí la mujer sea mas respetada que lo es entre nosotros?

Tampoco faltan en apoyo de tal sistema testimonios europeos. El profesor Stowe, de Glasgow, dice:

Los jóvenes de ámbos sexos, entre nuestros habitantes del campo, se han educado reunidos, i los escoceses, tomados en conjunto, son el pueblo mas moral de la tierra. Al contrario, la educacion se da en Inglaterra separadamente; pero de esa separacion jamas heinos sabido, por parte de los hombres prácticos, que se hayan obtenido ningunos beneficios especiales. Mas bien puede decirse que esa separacion se ha hallado perjudicial. Se sabe de buen orijen que de las jóvenes educadas en los colegios de los conventos, aparte por tanto de los hombres, una porcion considerable se estravian a poco de hallarse libres en la sociedad i un contacto con el otro sexo. Dícese que no saben resistir al menor cumplimiento o galantería. La reclusion tiene por objeto mantenerlas en estricta moralidad; pero contranatural como es esa reclusion, da nacimiento al mismo peligro que se desea evitar. Por nuestra parte estamos convencidos de que es imposible educar a las alumnas enteramente bien en cuanto a lo intelectual, cuando están separadas de los alumnos, i de que lo es igualmente educar a éstos con perfeccion, en cuanto a lo moral, cuando están separados de las alumnas.

Como las citas, en un sentido o en otro, serian inagotables, no añadiré sino lá que, en mi concepto, cierra inas razonablemente el debate, cual es la del informe del Superintendente Fitzgerald.

El experimento de separar los sexos en las grandes escuelas de gramática de San Francisco, ha sido seguido de resultados satisfactorios. La prueba de que él es del agrado de los padres, está en la mayor asistencia de alumnos que él ha determinado; i por su parte los maestros directamente interesados en el asunto, se muestran complacidos: Que muchachos ordinarios de doce de quince años de edad, forman una sociedad poco provechosa para niñas que son de buen carácter, i una sociedad todavia peor para niñas de ménos buena condicion, es cosa que no necesita pruebas ni explicaciones; i alumnos de esa edad son capaces ya de interesarse los unos por los otros no seguramente de la manera mas favorable a sus estudios. En estos tiempos prácticos es en vano apelar, en cuestiones de tanta trascendencia, al mero sentimentalismo. Los responsables de la marcha de las escuelas no pueden dar demasiada importancia a una fuerza que consiste en solo

No basta que nos esploten; que nos arrebaten el fruto de nuestro trabajo; que nos tengan sumidos en la esclavitud intelectual por la ignorancia, i en la esclavitud material por la miseria; es necesaria la calumnia; es necesario el insulto, i esto por la espalda, cuando saben que no podemos defendernos.

Nos llaman hólgazanes porque pedimos rebaja en las horas de trabajo, como aconseja la higiene, la ciencia i la dignidad humana, ellos que no tienen ni han tenido nunca callos en las manos, que quizás no han producido una idea útil; eternos parásitos que son la causa, por su improductividad i monopolio del capital, de la miseria que corroe las entrañas de la sociedad.

Dicen que somos ambiciosos porque pedimos la justa retribucion de nuestro trabajo, porque pedimos lo que es nuestro. No usarian otro lenguaje los dueños de injenios con sus esclavos.

Dicen que somos enemigos de la moral, i sin embargo, defendemos la práctica de la justicia. ¿Qué mas moral queréis que se la justicia en accion?

¿Que atacamos la religion? ¡Calumnia! La Internacional no ha dicho nada sobre este punto en los Congresos universales, que es donde se formulan sus doctrinas.

¿Que somos enemigos de la propiedad? ¡Calumnia tambien! Queremos, si, que la propiedad sufra una trasformacion, ya que tantas ha sufrido, para que cada uno recibiera el producto íntegro de su trabajo, ni mas ni ménos.

El que quiera comer que trabaje. ¿Que somos enemigos de la patria? Si, queremos sustituir el mezquino sentimiento de la patria con el inmenso amor a la humanidad; las estrechas i artificiales fronteras, por la gran patria del trabajo, por el mundo. No hai otro medio de evitar guerras como la de Francia i Prusia, aunque nos privemos así de héroes como Daoiz i Velarde.

¿Que somos enemigos de la familia? Volvemos a decir que se nos calumnia. La Internacional no ha dicho tampoco nada sobre esto; el querer la enseñanza integral no es querer la destruccion de la familia; el desear, como muchos internacionales desean, que la base de la familia sea el amor, no es ir contra la familia. Apelamos de esto a todos los hombres honrados.

Seso palabras de vuchado.

Pero no la farei viene a vuestros después de todo, Nos condenareis que es juez i competente, sentencia iacion.

Pues bien; nos todos los hombres Del atentado que con nosotros el precechos naturales, toda lei, i por co

De la provocaci lucha desatendida jarnos hacer tran da, completar nues por los medios pa maduro estudio, a ticia, que es lo bien de esta mism niza i esplota.

De las calumni por parte de los gados de velar por ner la verdad.

Del llamamient guerra de clases, se nos ataca i se mente al carro i miseria.

I finalmente, de yen unos lejislado gado, todo lo han instituciones politi podimos que nose transformar o supri taciones.

Preteniais des vano empuño? Pa cional se necesario so que lo dió el re mando hombres q ignorancia i la mis esplotados i esplot res, la pavorosa siempre a la orde jados no halla silencio de las el del mal atormenta como a la victima

Nosotros no' es a, ni un aplice de Si nos declam

centro del deber común. Tiende a aprobar las ventajas de esta reunion el hecho de que con frecuencia sucede aquí que cuando prospera un colegio de hombres, en breve se funda a su lado un colegio de mujeres.

Reunidos los alumnos i las alumnas, la emulacion natural entre los miembros de cada clase, no solo se hace mayor, sino que adquiere una delicadeza especial.

Como los modales no se aprenden por reglas sino que se contraen en la sociedad que se frecuenta, la asociacion con señoritas es, en esa parte, la mejor posible educacion para los hombres; pues tal asociacion les comunica insensiblemente i eficazmente la suavidad de maneras i hasta la jenerosidad de sentimientos; e impide o templá esa relajacion de lenguaje i de porte de que algunos hombres, sin dicha oportunidad, no llegan a corregirse jamas.

La influencia reciproca de las dotes peculiares del un sexo sobre las del otro, es mas benéfica durante su educacion en comun; porque es en esa edad cuando se están formando el carácter i los hábitos.

El número i la composicion del personal del colegio misto dan mas gravedad a los actos en comun i aun a las funciones mas sencillas. El orden escolar asumió entonces el aire de la etiqueta i del buen tono, i hace que todo se ejecute con cierta solemnidad como delante del público.

Las trauanerías estudiantiles no se propagan i no se multiplican, porque no hallan la complicidad necesaria para ello de parte de las mujeres. Así, por ejemplo, darse de golpes delante de ellas, no será nunca ni podrá parecer, como delante de mozos, una prueba de valor, sino un acto de mala crianza; maltratar al mas débil, o a uno entre muchos, en vez de una diversion, como suele serlo entre muchachos, aparecerá ante señoritas como una verdadera cobardía; i por último, los actos de ratería, cuando hayan de ser conocidos por las condiscípulas, en lugar de ser ocasion de jactancia, lo serán de contumelia.

En el sistema penal la reunion de alumnos i de alumnas da al pundonor, a la dignidad personal, si se sabe estimular i dirigir, mas fuerza i eficacia que ningun otro medio.

En suma, la educacion en comun, que desde luego puede considerarse como una innovacion llena de peligros i de dificultades, es, en concepto de algunos institutores

aseguran que los resultados desvanecen escetor. Segun ellos, el mejor medio que se ha hallado para subordinar en el hombre el elemento animal a las cualidades morales, es el de envolverle en la atmósfera de pureza i suavidad de la mujer, con la cual no hai rústico que no pueda convertirse en caballero; i que, en cuanto a la mujer misma, no es la sociedad con el hombre, sino el aislamiento, lo que puede desnaturalizar sus sentimientos, estraviar su injénita necesidad de adhesion o enganarla a ella misma sobre su verdadero destino. La estadística de Oberlin señala, ademans, ochenta en cada ciento de sus alumnas que se han casado i son madres de familia; proporcion que no es inferior a la de ningun otro grupo de señoras, i que comprueba que ni la ciencia ni la sociedad en medio de la cual la han adquirido, las han apartado a ellas de la senda natural i social de la mujer.

En consecuencia de tales doctrinas i experimentos, el sistema ha tenido en este pais no pocas aplicaciones; pero es evidente que él debe presentar multiplicadas i serias dificultades donde las condiciones estéticas de la raza, las costumbres i las ideas dominantes difieren en mucho de las de los Estados Unidos. Dicho sistema es en verdad el completo reverso de aquel en que el ideal del colegio está en el convento; en que los alumnos i principalmente las alumnas, en clausura rigorosa, han de privarse del espectáculo de la vida, de los cuidados de la familia, de las influencias, el ejemplo i los oportunos consejos de sus mayores; i en suma de las alegrías i la constante educacion del hogar. Es el completo reverso, en fin, de aquel sistema en que, aun despues de los años de escuela, los jóvenes de sexo diferente no deben tratarse, hablarse ni verse; como si así se hubieran de hacer mejores los unos para los otros; i como si no fueran todos compañeros obligados, que al fin han de reunirse para llenar en lo posible el objeto de la vida.

La coeducacion de los sexos, dice el Superintendente Swett, es un rasgo característico del sistema de escuelas comunes americano, en contraposicion del sistema europeo de escuelas nacionales. En todos los Estados Unidos, excepto en unas pocas de las mas grandes ciudades, alumnos i alumnas asisten a la misma escuela. I cuál es el resultado? Podemos admitir que en Francia, donde hombres i mujeres reciben su educacion cuidadosa-

por los maestros directamente interesados en el asunto, se muestran complacidos. Que muchachos ordinarios de doce de quince años de edad, forman una sociedad poco provechosa para niñas que son de buen carácter, i una sociedad todavia peor para niñas de méno buena condicion, es cosa que no necesita pruebas ni explicaciones; i alumnos de esa edad son capaces ya de interesarse en los unos por los otros no seguramente de la manera mas favorable a sus estudios. En estos tiempos prácticos es en vano apelar, en cuestiones de tan alta trascendencia, al mero sentimentalismo. Los responsables de la marcha de las escuelas no pueden dar demasiada importancia a alegaciones cuya fuerza consiste en solo tiernos recuerdos de ojos azules o de negras cabelleras. Por lo demas, los abogados de la coeducacion nada pueden replicar al argumento de que la presencia de los jóvenes en la escuela comun no puede ser de grande beneficio para las jóvenes; pues no es bastante decir, aunque sea completamente cierto, que la presencia de las jóvenes en dicha escuela si les aprovecha a los alumnos en gran manera. Esto se entiende en cuanto a la coeducacion de jóvenes ya de cierta edad; porque en cuanto a la de niños i niñas hasta de diez años, por ejemplo, su reunion en la escuela tiene todas las ventajas alegadas i ninguno de sus inconvenientes. La experiencia ha hecho a los maestros decidirse por las clases mistas en todas las escuelas exceptuando los grados superiores.

De usted muy atento servidor, S. PEREZ.  
(Del "Diario Oficial.")

## Historia.

### ESPAÑA.

Protesta del Consejo federal de la Nacion española a todos los trabajadores i a todos los hombres honrados del mundo.

En las Cortes españolas se está formando un proceso a la asociacion Internacional, i segun las declaraciones del Gobierno, hechas por boca del Ministro de la Gobernacion, se nos declara fuera de la lei i dentro del Código penal; se nos perseguirá hasta el estérmino, a fin de que esta justa i culta sociedad viva i los privilegiados puedan gozar tranquilamente de las rapacidades llevadas a cabo con los infelices trabajadores.

Se dice que somos los enemigos de la moral, de la religion, de la propiedad, de la patria i de la familia; i en nombre de tan santas cosas que tienen convertido el mundo en un paraíso, es necesario que nosotros dejemos de existir.  
¡ Ah, trabajadores!

por el mundo. No hai otro medio de evitar guerras como la de Francia i Prusia, aunque nos privemos así de héroes como Daoiz i Velarde.

¡ Que somos enemigos de la familia! Volvemos a decir que se nos calumnia. La Internacional no ha dicho tampoco nada sobre esto; el querer la enseñanza integral no es querer la destruccion de la familia; el desear, como muchos internacionales desean, que la base de la familia sea el amor, no es ir contra la familia. Apelamos de esto a todos los hombres honrados.

Se ha dicho tambien que han venido a España trescientos emisarios del extranjero, que se dan una vida sibatitica a costa del óbolo del pobre trabajador; i esto lo ha dicho el Ministro de la Gobernacion, un funcionario que debe saber que lo que dice no es cierto. Nosotros reconocemos igual derecho en los obreros de todos los países para propagar las ideas de justicia por el mundo entero; mas como la intencion de los que hacen circular tales patrañas es introducir la desconfianza i la desunion entre nosotros, lo declaramos altamente: está es una nueva calumnia.

Ya lo sabeis, trabajadores: los que por amor a la causa de la emancipacion humana sacrificais vuestra tranquilidad i los intereses que escapan a la explotacion de vuestros señores, propagando las ideas que sienten, vuestro corazon i formula vuestra inteligencia; los que esto haceis, sabed que sois agentes pagados por el extranjero, que os dais una vida regalada, aunque no tengais sino privaciones.

Al atacar a la Internacional en el Congreso no han perdonado medio, por tuim qué fueran, con tal de salir airosos en su empresa, i en odio a la clase trabajadora se ha faltado descaradamente a la verdad. Se han trufado los pensamientos i las doctrinas de la asociacion, diciendo lo que les convenia decir; a trueque de cometer injusticias. Cuando todo estaba convenientemente preparado, el Ministro de la Gobernacion dijo con énfasis "que traería a la barra a la asociacion Internacional de los trabajadores."

Pues bien, Ministro de la Gobernacion, nosotros acudiremos a la barra, por mas que no tengais el derecho de llevarnos a ella; nosotros acudiremos a defendernos de las calumnias que nos han dirigido, i de este modo podrian oír las paredes del Con-

vano empicional es r sa que lo d mundo ha ignorancia explotados res, la p siempre a jados no silencio di del mal atc como a la

Nosotros za, ni un d Si nos d jaremos a l viene, prest que tenemos obrero colic cion social

En tanto cho un otrá " Si la In justicia i la l está por ene res tienen el ble, de lleva lizar la aspir lo conseguir

Madrid, 1 El Consejo

El Tesoreria Contador, Va comeció).—E te Calleja, (pla ponsal de la ec sias, (tipográfo de la comarca grafo).—El Soc marca del est 6).—El corresp Hipólito Pauly corresponsal do tor Pauly. (zapa Francisco Dora,

## Sección.

### REVISTA

M. Vengoechea.

Después de n agosto no habia q gos de los Estados ta no tener que c cion importante en el gusto de hacer